

Introducción al mes de abril

1 de abril de 2021

Querido lector:

Al fin, la primavera llegó a la mayor parte del hemisferio norte. La naturaleza está floreciendo, avivada por los cálidos rayos del sol. Todo lo que yacía dormido en los meses de invierno, despierta una vez más. El paisaje empieza a desplegar un caleidoscopio de colores. A principios de este mes, el 4 de abril, llegará la festividad de Pascua, en sintonía con la nueva vida que veo renacer por todas partes a mi alrededor.

Durante los últimos meses he estado residiendo en el desierto de Sonora, en Arizona, en la región suroeste de los Estados Unidos. En este rincón del mundo las flores silvestres están empezando a brotar. Los búhos elfos han volado desde México para hacer aquí su hogar durante el verano. Las tortugas del desierto salen de sus madrigueras; la actividad de las mariposas se intensifica. Los árboles de Palo Verde producen sus frutos comestibles. Los cactus saguaro están ya listos para abrir sus grandes flores blancas. Y ya pronto estarán de regreso las palomas de alas blancas.

En algunas partes del hemisferio sur el calor del verano da paso a días más frescos. La luz del día empieza a acortarse, mientras que las noches se alargan. Los árboles caducifolios sueltan sus hojas. La naturaleza empieza a aquietarse y se prepara para hacer una pausa, a fin de replegarse a medida que se acerca el invierno.

Al mirar a lo largo y lo ancho, lo que más me sorprende es la resiliencia de la naturaleza y su capacidad de adaptarse al frío del invierno y al calor abrasador del verano, a períodos de sequía extrema seguidos por lluvias torrenciales. La naturaleza se expande y se contrae en sus millares de formas. Nunca se queda quieta; se revitaliza a sí misma continuamente, propiciando nueva vida.

La *sádhana* tiene un proceso dinámico similar. Conforme renovamos nuestras aspiraciones, articulamos nuestras intenciones y fortalecemos nuestros esfuerzos para realizar las prácticas de Siddha Yoga, infundimos vitalidad, fuerza e inspiración a nuestra vida. Ha sido mi experiencia de primera mano que al evaluar, ajustar y redoblar constantemente mis esfuerzos en la *sádhana*, me resulta más fácil llevar una vida de dignidad y servicio.

Al comenzar este año decidí dar un nuevo vigor a mis propias prácticas. Cada mes he estudiado uno himno que aparece en el sitio web del sendero de Siddha Yoga. Todos los himnos son conversaciones cautivadoras con Dios, compuestos por aquellos cuyas vidas están saturadas de éxtasis y gratitud.

El mes pasado, en preparación del cumpleaños de Shri Hanumán, en abril, escogí aprender y practicar el *Shri Hanumán Chálisa*. Cantaba este himno muchas veces todas las mañanas, y al hacerlo, sus firmes tonos melódicos me subyugaron. Sentí cómo me relajaba en mi propia fuerza, alzándome más y respirando más plenamente. También leí una hermosa versión abreviada del *Ramáyana* del sabio Válmiki para familiarizarme con la historia de la inquebrantable devoción de Hanumán por el Señor Rama. El poderoso mono guerrero, Hanumán, es el hijo del viento. Es una fuerza divina de la naturaleza que restituye la rectitud y el dharma adondequiera que va. En un punto de la historia, Hanumán, en servicio del Señor, cruza los continentes de un enorme salto, cargando una montaña entera sobre su hombro.

Todos los días, al mirar por la ventana, me encuentro frente a frente con las Montañas de Santa Catalina, unos monolitos que ascienden hacia el cielo y dominan el paisaje en kilómetros a la redonda. Estos picos monumentales me dejan sin aliento. A veces, el sol proyecta sobre ellos tonos rosas y dorados; en otras ocasiones, las montañas aparecen nítidas y premonitorias. Al estar en su presencia siento mi conexión con la tierra y con todos los seres vivos.

Hoy, al mirar estas montañas y reflexionar sobre Shri Hanumán, creo comprender qué le da la fuerza para cargar montañas. Es su amor por el Señor Rama, cuyo nombre sagrado reverbera en cada célula del cuerpo de Hanumán. Con esto en mente, cierro los

ojos y me vuelvo hacia dentro, hacia el amor que ha despertado en mí la gracia de mi amada Guru, Shri Gurumayi.

A continuación, tenemos algunas de las festividades y los eventos principales que tendrán lugar este mes y aparecerán en el sitio web del sendero de Siddha Yoga.

Festividades y eventos del mes de abril

Gudhi Padva: 12 de abril (13 de abril en la India)

Gudhi Padva se celebra como el Día de Año Nuevo en Maharashtra, al igual que en otras partes de la India como Karnátaka, Andhra Pradesh y Manipur (donde se le conoce con otros nombres como Ugadi, Yughadi y Cheti Chand). En Gudhi Padva la gente alza *gudhis*, banderas con decoraciones brillantes, para conmemorar la coronación del Señor Rama como rey de Ayodhya, después de su largamente esperado regreso de un exilio de catorce años. Gudhi Padva se considera también uno de los tres días y medio más propicios del año.

Día de la Tierra 2021: 22 de abril

El Día de la Tierra se instauró hace cincuenta y un años, en 1970, y hoy más de mil millones de personas participan anualmente en las actividades del Día de la Tierra, lo que lo convierte en una de las conmemoraciones cívicas más grandes del mundo. Este evento significativo representa para nosotros una oportunidad para hacer una pausa y reflexionar sobre la magnificencia del mundo natural que nos sostiene, y honrar nuestro papel de salvaguardar el bienestar de la creación de Dios.

Hanumán Jayanti: 26 de abril (27 de abril en la India)

Esta festividad celebra el nacimiento de Shri Hanumán, el inmortal y devoto sirviente del Señor Rama. En el sitio web del sendero de Siddha Yoga puedes encontrar una descripción de esta festividad y una compilación de imágenes e historias acerca de

Shri Hanumán, cuya firme devoción hizo de él un guerrero invencible y la personificación de la valentía, la sabiduría y la fuerza. El *Shri Hanumán Chálisa*, el querido y reverenciado himno del santo poeta Túlsidas que he estado estudiando, se recita tradicionalmente en este día. En una de sus estrofas, Túlsidas proclama que todas las dificultades se acaban y se eliminan todas las tristezas cuando uno recuerda e invoca al poderoso héroe Hanumán.

En este mes te deseo que experimentes las formas milagrosas en las que Dios se manifiesta en el mundo natural. Y de la misma manera en que la naturaleza se renueva y revitaliza perpetuamente a sí misma, que tú infundas vitalidad y alegría a tu *sádhana*.

Afectuosamente,
Menaki Clark

